# REVISTA

DE

# SANTIAGO

DIRECTORES

FANOR VELASCO I AUGUSTO ORREGO LUCO

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

1872—1873

TOMO II

SANTIAGO

LIBRERÍA CENTRAL
DE AUGUSTO RAYMOND,
Calle de Huérfanos.

IMPRENTA NACIONAL
CALLE DE LA MONEDA,
Núm 46

12109

BIBLIOTECA NACIONAL
DE AGRICULTURA
CASILLA DE LA MONEDA
SANTIAGO

bro jeneral la hemos visto despertar repentinamente de aquella funesta pesadilla, ahogar con mano firme las sierpes de la discordia, formar de toda su poblacion un todo acorde i compacto, i lanzarse ardorosa, enérjica i animada del mas noble entusiasmo i del mas ferviente patriotismo, en la carrera de los adelantos i de la civilizacion.»

Mora atribuia estos benéficos resultados obtenidos por la repúca chilena a la homojeneidad de la poblacion; al aislamiento del territorio; «al buen sentido i la índole templada i calculadora de sus habitantes»; a la libertad del tráfico; i a una acertada organi zacion de la instruccion pública, en la cual se complacia en reconocer que se debia mucho a su antiguo competidor dou Andres Bello.

Calificaba ademas al último «de gran jurista i de profundo literato.»

Declaraba tambien que el tratado del verbo, escrito por Bello. (*Análisis ideolójica de los tiempos de la conjugacion castellana*), era «una de las mas preciosas joyas de la filolojía moderna.»

Don José Joaquin de Mora falleció el 3 de octubre de 1864. «con profundo sentimiento de cuantos gozaban de su ameno trato, i de cuantos sin tener esta honra se ilustraban con las sazonadas producciones de su bien cultivado entendimiento» escribia en una necrolojia el académico don Antonio Ferrer del Rio, uno de los escritores modernos de la Península mas simpáticos en los pueblos hispano-americanos, donde su reciente muerte ha sido lamentada como merecia serlo.

MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI.

---

# ACADEMIA DE BELLAS LETRAS

Gracias a la iniciativa de uno de nuestros mas eminentes publicistas, Santiago cuenta hoi con una sociedad literaria destinada a dar un impulso enérjico a los progresos intelectuales del pais.

Para obtener un resultado de este jénero en una época de esclusiva consagracion a los intereses materiales, se necesitaba la

accion vigorosa de un talento acostumbrado a tropezar con dificultades de toda especie i a vencerlas todas. El señor don J. Victorino Lastarria acometió la empresa, i el éxito coronó sus esperanzas.

Un puñado de hombres de buena voluntad se ha agrupado en torno suyo; i contra la corriente del tiempo en que vivimos, hai espíritus que se olvidan de las alzas i bajas del mercado para emplear la actividad de su intelijencia en el campo de las ideas.

El hermoso discurso del señor Lastarria, que publicamos a continuacion, da la medida de lo que puede esperarse de esta consoladora transformacion.

LOS DIRECTORES.

He aquí el discurso:

## DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ACADEMIA DE BELLAS LETRAS EN LA SESION DEL 26 DE ABRIL DE 1873.

---

SEÑORES:

Obra de pocos dias, i sin tropiezos, ha sido la organizacion de esta Academia, con cincuenta hombres de letras, entre los cuales figuran los mas distinguidos del pais.

Tomemos nota de un hecho semejante, que no deja de ser estraordinario, sobre todo si se advierte que hemos venido aquí de distintos rumbos, olvidando las causas que nos mantenian dispersos, que nos empujaban léjos, mui léjos de la senda que, en mejores dias, habíamos abierto todos juntos.

Hai sin duda algun interes superior que vuelve a dar unidad a nuestras fuerzas, i que nos ofrece la seguridad de que la nueva empresa no se disolverá con la misma facilidad con que se ha organizado. La vida, en jeneral, es tanto mas breve, cuanto mas precoz es su desarrollo; pero hai lianas, en nuestra América, que crecen en momentos, i cuyos sarmientos, sin embargo, toman el vigor del arbol secular en que se enlazan, i viven con él una edad prodijiosa.

Si nuestra empresa responde a una necesidad de nuestra sociedad, si el interes que tan fácilmente nos ha unido se nutre en el foco de nuestros grandes intereses sociales, no debemos dudar de que nuestra obra será duradera, ni de que ella será fecunda, si no nos falta la voluntad, i si, a tiempo oportuno, tenemos valor para resistir a las contrariedades de la fortuna.

I que nuestra asociacion tiene el propósito de satisfacer una necesidad social, es incuestionable. Demasiado bien lo prueba la circunstancia de haber aceptado todos nosotros, sin trepidacion i con franqueza, la primera base de nuestra institucion, que al darle por objeto el cultivo del arte literario, adopta como regla de composicion i de crítica, en las obras científicas, su conformidad con los hechos demostrados de un modo positivo por la ciencia, i en las sociolójicas i obras de bella literatura, su conformidad con las leyes del desarrollo de la naturaleza humana, que son *Libertad* i *Progreso*.

Al definir así el fin de nuestras aspiraciones, lo hemos hecho por que todos sentimos, comprendemos i afirmamos una gran verdad: la de que la literatura debe corresponder a la verdadera idea de progreso positivo de la humanidad.—I como la verdad tiene el poder de asociar a los hombres, por eso es que todos hemos venido presurosos, de los distintos círculos en que rotábamos, a agruparnos para servir esa gran verdad, de la única manera que es posible servirla, adoptando un criterio que, a la vez que deja en todo su vigor la independencia del espíritu, tambien lo dirije i le da la clave del estudio i de la investigacion de los fenómenos del universo físico i del universo moral.

El estudio de las ciencias i de las letras en pueblos democráticos, como los Americanos, no puede absolutamente tener otra base que la independencia del espíritu para investigar la verdad, independencia que constituye uno de los mas preciosos derechos del hombre, de esos derechos o libertades que forman la esencia i la subsistencia de la democracia, por que sin afirmarlos ni practicarlos, ella no puede existir en ningun pueblo.

¿Ni como podria tampoco la literatura corresponder a la verdadera idea del progreso positivo de la humanidad, si el espíritu soportase alguna esclavitud, si estuviese sometido a cualquier predominio estraño a su independencia, a cualquiera interes de bandería? En tal situacion, las ciencias i las letras serian puras convenciones de acomodo, i la literatura, que las representase sería una lite-

ratura estrecha, estéril, que no dejaria otro recurso que el de adoptar el colorido de convencion, la verdad impuesta. Una literatura semejante, propia solamente para formar escritores sofistas i artistas de falso colorido, aparece algunas veces en la historia como síntoma inequívoco de la decadencia social i política de los grandes imperios que han establecido, como base de su poder, la unidad de la muerte.

Ese ha sido en la historia el resultado necesario de las tentativas dirijidas a coartar la independencia del espíritu humano; i por el contrario, donde quiera que el espíritu ha tenido libertad para estudiar la naturaleza, aceptando como verdadero solamente lo que es conforme a sus eternas leyes, allí han florecido las ciencias i las letras, i ha podido la literatura corresponder a la verdadera idea del progreso humano, como en la antigua Grecia, como en la moderna Alemania, i sobre todo como en la Union Americana cuya literatura es ya en su infancia mas robusta, mas trascendental i mas conforme al progreso positivo que la de aquellos pueblos.

Nosotros, los americanos de habla castellana, tambien podemos i debemos aspirar a una literatura semejante, i lo conseguiremos sin duda, si colocamos las ciencias i las letras en una esfera elevada, superior a la de los intereses momentáneos que nos dividen; i si las estudiamos solo en el interes de la verdad, de la verdad positiva en la naturaleza física, i de la verdad positiva en el órden humano, adoptando como criterio de la primera la demostracion evidente de los fenómenos, i como criterio de la segunda su conformidad con la libertad i con el desarrollo de las facultades del ser intelijente, que son las dos leyes primordiales de la naturaleza humana.

Esa es la aspiracion lejítima que nos sirve de vínculo, esa es la necesidad social que nos ha reunido, esa es la obra en que vamos a cooperar.

Definido el fin de nuestras aspiraciones, los medios de servirlo se comprenden fácilmente: están reducidos al trabajo intelijente dirijido por el criterio positivo que hemos adoptado. Nosotros no alcanzaremos a realizar ese fin, porque es demasiado grandioso para que él pueda ser la obra de una sola jeneracion; pero a lo ménos dejaremos trazada la tarea, si tenemos firmeza de voluntad, valor i prudencia para hacerlo comprender i amar por los que nos sucedan en la empresa de sostener esta divisa, que es la de nuestra sociedad,—AFIRMAR LA VERDAD ES QUERER LA JUSTICIA.

No en vano hemos rodeado este lema significativo de los símbolos con que la antigua teosofia de los ejipcios representaba la intelijencia, la firmeza de voluntad, el valor i la prudencia; pues tales son las fuerzas morales que hemos de poner en accion para servir el propósito de nuestra institucion.

Que la intelijencia comprenda la verdad, no basta para alcanzar a poseerla i para hacerla aceptar. Se necesita ademas una firme voluntad para buscarla i demostrarla, para amarla i hacerla amar, para inculcarla i difundirla, venciendo las opiniones erróneas solo por la razon, combatiendo los intereses adversos, sin herirlos n exasperarlos. Esta obra de tolerancia i de amor no se puede ejecutar sin valor i prudencia. Necesitamos principiar por vencer los estímulos de nuestro propio egoismo, por vencer el desaliento i las contrariedades que se hallan a cada paso en una tarea ajena de las inspiraciones de la ambicion i de la codicia; pues solamente así nos será posible vencer los obstáculos estraños que hallarémos en nuestro camino, i aprovechar con prudencia las oportunidades propicias para afirmar la verdad.

Por fortuna, en la edad presente, no son insuperables esos obstáculos, a lo ménos en el órden moral; porque la época es de discusion, de aspiracion constante a la justicia, i el error i la mentira apénas si tienen una sombra de la fuerza brutal que en tiempos antiguos sostenia en sus manos el cetro del poder absoluto. Quizá i sin quizá, el único obstáculo grave que esterilizará nuestras tareas será material, el de la falta de recursos para difundir el resultado de nuestros estudios por el órgano de la prensa i por medio de lecturas i de lecciones públicas.

Estos medios de difundir la verdad necesitan de algo que los hombres de letras jeneralmente no poseen, i que los príncipes de la fortuna solo podrian proporcionar, si comprendieran que cuando no va paralelo el desarrollo material con el intelectual, el progreso claudica, i la sociedad pierde en su marcha el equilibrio que asegura su porvenir.

El dia en que podamos fomentar el estudio por medio de lecturas i de lecciones públicas, será efectiva la cooperacion que la Academia puede prestar a la instruccion popular; i el fruto de nuestras tareas, que de otra manera no saldria del recinto privado de nuestro humilde hogar, pasará a ser del dominio de todos, estimulará, la intelijencia de la juventud, i le ofrecerá un nuevo horizonte. Entónces principiaríamos nosotros a tener la satisfaccion de ver cumplido nuestro propósito.

Allá iremos, si tenemos constante voluntad. valor i prudencia para abnegarnos, como debe abnegarse todo hombre que cultiva las ciencias de la naturaleza o las ciencias sociales solo por el interes de la verdad. ¡ Que ella triunfe! Que la sociedad se la asimile con esa prodijiosa facilidad con que hoi se asimila todas las verdades nuevas, aun olvidando, i muchas veces sin conocer, el nombre del primero que las revela. Ese será nuestro triunfo, aunque nuestro nombre quede en la penumbra. No por eso irradiará ménos la nueva luz que surje.

Mas, nuestra labor no debe limitarse al estrecho horizonte que nos forman los empinados Andes. No porque la naturaleza nos haya encerrado i aislado en los hondos senos de estas moutañas, dejamos de ser solidarios en la causa de la civilizacion democrática de nuestro gran continente. Tenemos el deber de unirnos a los que, como nosotros, sirven en las demas secciones americanas al progreso moral, a la rejeneracion social, a la realizacion de la síntesis de mocrática por medio del desarrollo intelectual, que es el primer ajente del progreso, porque es su fuerza motriz i directiva.

Los esfuerzos de todos los americanos en este sentido tienen que ser paralelos i unitarios, porque el fin social es uno mismo para todos. Estos pueblos, nacidos de una revolucion comun, pueden tener cada uno su autonomía especial; pero no tendrán jamas sino una sola literatura, i los progresos científicos i literarios de cada uno serán los progresos de todos. ¿Cómo podria haber una literatura chilena distinta de la mejicana, o una literatura peruana diferente de la arjentina, si en todos estos pueblos la literatura tiene que corresponder a la verdadera idea de un solo progreso positivo, comun para todos ellos, servido con un mismo fin, con un mismo criterio, con una misma lengua, con iguales medios i con idénticas aspiraciones?

Entónces nuestro primer afan ha de ser el de ponernos en contacto con nuestros hermanos de labor, conocerlos i darnos a conocer de ellos, estudiar sus obras, juzgarlas con nuestro criterio, para asimilarnos las que sean conformes, para estrecharnos e intimarnos en nuestro propósito de buscar la verdad positiva, solo en las leyes de la naturaleza, porque solo en ellas encontraremos la realizacion de nuestra síntesis comun—la democracia americana.

Ya lo veis: nuestra tarea es vasta. Talvez será ruda. Quizá no alcanzaremos en nuestra vida ninguno de sus grandes resultados. ¿Pero, cuándo no ha sido lento i trabajoso el progreso moral, i sin

embargo, cuándo han dejado de cumplir el deber de servirlo los hombres que, como vosotros, llevan en su espíritu el estro de la verdad, de su enseñanza i propagacion?

Cumpliremos nuestro deber. Al ménos, yo pagaré con mi constancia en el trabajo la deuda de gratitud que me habeis impuesto, al darme vuestros votos para la direccion de nuestras labores. Tengo fé en el progreso moral, i sé por esperiencia que él siempre aprovecha de los esfuerzos independientes i desinteresados de los hombres de letras, por mas que éstos, a las veces, corran la mala fortuna de perder el favor de las potencias sociales que resisten a la verdad.

# LA BARBA DE SIGURD

LEYENDA NORUEGA

## I.

Rendido de fatiga despues de una larga caza en las montañas, Sigurd, el mas temido i el mas famoso de los jefes noruegos, se habia tendido a la sombra de un pino de la selva i dormia profundamente, envuelto en los pliegues de su viejo manto gris que le ocultaba la cabeza i no dejaba ver mas que su larga i hermosa barba roja que le caia hasta mas abajo de la cintura.—Por casualidad pasó por allí Björn, el hijo de Swerker.

—«¿Quién es ese rústico vagabundo que se atreve a llevar en los dominios de Sigurd una barba mas espesa, mas larga i mas roja que la del mismo Sigurd?—pensó Björn»— «talvez seria un acto de caridad desembarazarlo de ella, no sea que pague su presuncion con la barba i la cabeza.»

Apénas habia cruzado este pensamiento su cerebro i Björn, ha-

# INDICE

# DEL TOMO II

## ESTUDIOS HISTÓRICOS

### Diego Barros Araná:

Proceso de Pedro de Valdivia, 365.

Alonso Gonzalez de Najera, 421.

Inés Suares i doña Mariana Ortiz de Gaete, segun documentos completamente inéditos, 533.

El proyecto de canonizar a Cristóbal Colon, 653.

Francisco Martínez i Pedro Sancho de Hoz, socios de Pedro de Valdivia, 845.

### Miguel Luis Amunátegui:

Los vascongados i los criollos en la villa imperial de Potosí, 749.

El presidente de Chile don Gabriel Cano de Aponte, 872.

## ESTUDIOS BIOGRÁFICOS

### Eujenio María Hostos:

Plácido, 37, 88, 192, 250.

**Miguel Luis Amunátegui**

Don José Joaquin de Mora, 47, 66, 145, 205, 325, 395. 453, 547, 612.

Ventura Blanco Encalada, 720.

**Gabriel René Moreno**:

Arcesio Escobar, 160.

**Diego Barros Arana**:

Doña Jertrudis Gomez de Avellaneda, 596.

**Luis Guimaráens Junior**:

Antonio Cárlos Gomez, 632.

**Ricardo Palma**:

Dolores Veintimilla (poetisa ecuatoriana), 801.

CIENCIAS NATURALES

**Diego Barros Arana**:

Abajamiento gradual de la cordillera de los Andes, 18.

**Federico Leybold**:

Escursion a las Pampas Arjentinas, 220, 281, 387, 430, 485.

**Cárlos Juliet**:

Viaje al Calbuco, 581.

---

La espresion de las Emociones en el Hombre i los Animales, 409.

DERECHO CONSTITUCIONAL, CIVIL, ECLESIASTICO.

Derecho público eclesiástico por el presbítero don Rafael Fernandez Concha « bibliografía » 4, 133, 214,

**Augusto Matte**:

Atribuciones del presidente de la República; 74, 150, 244.

**Demetrio Lastarria**:

Los discursos presidenciales, 815.

**Fanor Velasco**:

El Estado i la Instruccion Pública, 462.

**Benjamin Lavin Matta**:

Del derecho de propiedad, 863.

SOCIOLOJÍA:

**Martina Barros Borgoño**:

Ensayo sobre la Esclavitud de la Mujer por J. Stuartt Mill, 112.
La Esclavitud de la Mujer « traduccion » ,297, 512, 773, 9[illegible]9.

**Benjamin Vicuña Mackenna**:

La Esposicion del Coloniaje, 341.

**Domingo Arteaga Alemparte**:

El coloniaje i el progreso, 825.

FISIOLOJÍA.

**Adolfo Valderrama**:

El placer, 876.

ARTES.

**Pedro Lira**:

Don Cosme San Martin i don Nicolas Guzman, 696.

**Eduardo Wilde**:

Fisiolojía de la música.—Alfredo Napoleon, 469.

## TRADICIONES PERUANAS.

### Ricardo Palma:

Dos millones, 13.
El justicia Mayor de Laycacota (tradicion de la época del virei conde de Lêmus), 83.

## POESIA.

### Cárlos Guido Spano:

Amira, 58.
Al pasar, 188.

### Jorje Isaacs:

Soledad, 292.
La casa paterna, 480.
El primer beso, 578.
Soñé, 596.
El último arrebol, 652.
En la noche callada, 670.

### A. de la E. Delgado:

Las campanas de San Pedro, 407.

### Guillermo Matta:

La resurreccion del bronce, 418
Problemas científicos, 829
El rei Lear, 830.
Santuario, 831

### Manuel Antonio Hurtado:

Recuerdos, 695.

### Adolfo Valderrama:

Danza oriental, 718.

**Arturo Toro i Herrera:**

A tí, 771.

**Víctor Torres Arce:**

Un beso, 876.

**Rafael de Zayas Enriquez:**

Aguarda, aguarda! 892.

**Ignacio Montenegro:**

A Ofelia Plissé, 934.

MISCELANEA

**Juan María Gutierrez:**

Carta sobre Francisco Bilbao, 26.

**Enrique Wood Arellano**

De mi cartera.—Notas varias (bibliografía—filolojía), 31.

**José Victorino Lastarria**

Discurso inaugural de la Academia de Bellas Letras, 637.

**Gustavo A. Bécquer:**

Los ojos verdes, 702.
El Miserere, 709.

**Augusto Orrego Luco.**

La juventud de Lord Byron, 787, 921.

**Diego Barros Arana.**

Diccionario biográfico americano, 124.
Notas bibliográficas sobre los poemas a que ha dado oríjen Cristóbal Colon, 269.

**Adolfo Murillo:**

Bibliografía Médica, 265.

TRADUCCION.

La barba de Sigurd, 642.

ACTUALIDADES NACIONALES.

**Fanor Velasco:**

Revista política, 58, 355, 744, 840.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"